

Diez pueblos medievales de España para pasear con calma

GUÍA REPSOL

Día 06/12/2014

Un viaje a la Edad Media en un abrir y cerrar de ojos: ideas para un largo fin de semana. Hacer una selección de pueblos en España siempre es un salto al vacío. Da igual si buscamos los más bonitos, los más encantadores o los más espectaculares, la oferta es tan extensa que siempre nos dejaremos fuera algún lugar especial. Aun así, nos hemos arriesgado a escoger, de entre todos los pueblos con pasado medieval, los diez que no podemos dejar de visitar bajo ningún concepto. Sus callejuelas estrechas, sus murallas y castillos, nos transportan a un tiempo de príncipes y princesas.



ALBARRACÍN, TERUEL

Es impensable hacer un listado de pueblos medievales de España sin citar a Albarracín, uno de los enclaves turolenses más sorprendentes. Ya desde la lejanía, la panorámica de este municipio nos sorprende con una muralla que no solo encierra el casco histórico sino que sale de él para alzarse sobre la colina que rodea al municipio. Esta ubicación, precisamente, lo convirtió en un auténtico bastión defensivo en el que dejaron su huella tanto musulmanes como cristianos. Además de recorrer su recinto fortificado, merece la pena pasear por sus calles estrechas y empinadas, y pararse a contemplar sus casas más antiguas, con balcones de forja y madera. No es de extrañar que fuera declarado Monumento Nacional ya en la década de los años 60.



BESALÚ (GERONA)

Aunque habitualmente olvidamos los tesoros que tenemos cerca, no ocurre así en el **caso de Besalú**, uno de los destinos preferidos por los catalanes para hacer una **excursión** dominguera. Y es que no hay excusa para perderse esta encantadora villa medieval, una de las mejor conservadas de toda Cataluña. El principal reclamo es su **punte románico del siglo XII**, que recibe a todos los visitantes como una auténtica puerta al medievo. No hay fotografía de Besalú que se precie donde no aparezca esta hermosa construcción. Otros elementos arquitectónicos de gran valor son la residencia de los Cornellà, el edificio de la Curia Real, los baños medievales de la judería o la iglesia de Santa María.

HERVÁS (CÁCERES)



Es tal la belleza medieval de este pueblo que incluso su judería fue galardonada como [El Mejor Rincón 2013](#). Su buen estado de conservación lo convierte en un lugar de gran valor, no solo paisajístico sino también arquitectónico. Algunas de las paradas obligatorias aquí son la iglesia renacentista de Santa María de Aguas o el palacio de los Dávila, de estilo barroco. Es un placer pasear por su **casco antiguo**, repleto de callejuelas estrechas y empinadas, con casas de tejados de madera y balcones volados. Un reto para nuestro recorrido por Hervás: encontrar una de las calles más estrechas de España, con escaso medio metro de ancho. Si nos gusta la naturaleza, además, podemos aprovechar para recorrer el valle de Ambroz.

BUITRAGO DE LOZOYA (MADRID)



A una hora escasa de Madrid, en plena **sierra de Guadarrama**, encontramos un tesoro medieval. Elevado sobre un promontorio y rodeado por el río Lozoya, este pueblo es un claro reflejo del pasado medieval del centro de la península. Su recinto defensivo está formado por un castillo y una muralla sobre la que incluso podemos pasear y desde la que conseguimos unas vistas espectaculares del valle. Además de los atractivos arquitectónicos, Buitrago nos reserva una sorpresa cultural: un **Museo Picasso**, con obras originales del artista. El motivo de que esta galería haya recalado en un pueblo tan pequeño es la amistad que mantuvo el pintor malagueño con su peluquero, originario de Buitrago.

PERATALLADA (GERONA)



No todo son playas en la Costa Brava, el litoral catalán esconde también **tesoros arquitectónicos** como este pequeño pueblo, a escasos 20 minutos en coche desde la playa. **Peratallada** es uno de esos lugares en los que, si no fuera por los turistas, uno desearía quedarse a vivir para siempre. Sus calles y casas empedradas, repletas de flores y plantas, sus arcos, pequeños plazuelas y restaurantes con una gastronomía de primera, lo convierten en un destino irresistible. Destaca especialmente el castillo-fortaleza, con su **torre, palacio y murallas**, de los siglos XII-XIII. También merece una visita la iglesia de Sant Esteve, construida en el siglo XII.

RONDA (MÁLAGA)



Boquiabierto. Así se queda uno cuando contempla el impresionante **punte de Ronda**, que une los dos lados de su casco antiguo, separados por más de 150 metros de desfiladero que el **río Tajo** ha labrado con el paso de los años. No se trata de un pueblo sino de una **pequeña ciudad**, pero aun así tiene más que merecido aparecer en este ranking, porque su espectacular puente es solo un anticipo de todo lo que aquí podemos ver. Su casco antiguo, declarado Bien de Interés Nacional, sus murallas y alguna de las puertas de acceso a la ciudad, que todavía se conservan, son una auténtica delicia para los **amantes de lo medieval**. Y aunque sea de más reciente construcción, también es todo un tesoro su plaza de toros, considerada una de las más antiguas de España.

AINSA (HUESCA)



Además de ser un destino predilecto para los esquiadores que visitan las pistas de esquí oscenses, Ainsa es también un destino inmejorable para conocer la arquitectura medieval aragonesa. En su casco antiguo destaca el conjunto del castillo, que conserva casi intactas sus **murallas** y la **Torre del Homaje** y su **Plaza Mayor**, que data de los siglos **XII-XIII**. Se trata de una de las plazas medievales más bonitas de España, con **porches románicos** y arcos de medio punto en perfecto estado de conservación. Ainsa merece una visita no solo porque lo que podemos ver en el propio pueblo, sino también por todo lo que le rodea, ya que este municipio está enclavado entre auténticos paraísos naturales: el **Parque Nacional de Ordesa** y Monte Perdido, el valle de Benasque y el Parque Natural de la Sierra.

PEÑAFIEL (VALLADOLID)



Un **imponente castillo** vigila, desde lo alto de un cerro, los tesoros de esta villa medieval enclavada en plena **Ribera del Duero**. El olor a vid y a lechazo al horno de leña es el compañero de viaje perfecto para recorrer las calles de su casco histórico, desde donde nunca perdemos de vista su impresionante castillo, convertido en Museo Provincial del Vino. Cuenta con más de 200 metros de murallas que, al igual que el propia fortaleza, están en muy buen estado de conservación. Del propio casco del pueblo destaca sin duda alguna la **plaza del Coso**, donde todavía hoy en día siguen celebrándose festejos taurinos.

SEPÚLVEDA (SEGOVIA)



Conocida como la **villa de las Siete Puertas**, esta ciudad fortificada conserva importantes restos de su pasado medieval. En ella podemos ver todavía trozos de su muralla del siglo X, además de puertas como la del Rocío -la principal- o la del Ecce Homo. Entre las construcciones más destacadas se encuentra la **iglesia de El Salvador**, la primera construida en Segovia de estilo románico. De este mismo estilo es el santuario de Santa María de la Peña, uno de los lugares con más encanto del municipio, no solo por su belleza sino también por su ubicación, en uno de los extremos del municipio y frente a las espectaculares hoces del río Duratón. De hecho, este excepcional entorno natural que rodea a Sepúlveda como el mejor de los marcos, es otro de los grandes atractivos para visitar esta villa medieval.

CALATAÑAZOR (SORIA)



Los habitantes de esta pequeña aldea soriana no llegan al centenar, pero tienen el privilegio de vivir en un lugar encantador. **Calatañazor** es uno de esos lugares donde parece que el tiempo se haya detenido. Encontramos este tesoro en la cima de una roca que domina la vega del río Abián, totalmente rodeado por unas murallas conservadas casi intactas. En su interior, calles empedradas, casas de piedra, adobe y madera, y un castillo que únicamente conserva en buen estado la torre del homenaje. No muy lejos de aquí –algo menos de hora y media en coche– encontramos otro pueblo medieval que bien merece una visita: Covarrubias, ya en Burgos, con un casco antiguo repleto de calles porticadas. Y todavía en tierras burgalesas, **otra joya del medievo**, Frías.

Sepúlveda (Segovia)



Conocida como la **villa de las Siete Puertas**, esta ciudad fortificada conserva importantes restos de su pasado medieval. En ella podemos ver todavía trozos de su muralla del siglo X, además de puetas como la del Rocío -la principal- o la del Ecce Homo. Entre las construcciones más destacadas se encuentra la **iglesia de El Salvador**, la primera construida en Segovia de estilo románico. De este mismo estilo es el santuario de Santa María de la Peña, uno de los lugares con más encanto del municipio, no solo por su belleza sino también por su ubicación, en uno de los extremos del municipio y frente a las espectaculares hoces del río Duratón. De hecho, este excepcional entorno natural que rodea a Sepúlveda como el mejor de los marcos, es otro de los grandes atractivos para visitar esta villa medieval.